

# MOSQUITO

JOCO-SERIO, ÓRGANO DE LA JUVENTUD

Redacción y Administración: Hospital, 9.

desde el cual dirigí mi vista en todas direcciones y se presentó á mis ojos un cuadro de tristeza y desolación que apenó profundamente mi ánimo.

Y no era para menos, pues al contemplar los ladrillos que antes formaron el tejado amontonados sobre los tendidos cuyos sillares aparecían derribados en algunos puntos, al ver las tablas de la barrera inclinándose hacia el suelo como resignadas á no ver apoyadas en ellas las manos de los diestros para interponerla entre su cuerpo y la fiera que los perseguía con los ojos sanguiinolentos y la boca espumeante; al mirar los maderos de la techumbre como esqueleto de lo que antes fué cuerpo robusto, sentíase una congoja indescriptible pensando que la incuria de los hombres auxiliada por el implacable tiempo era capaz de convertir en monton de ruinas lo que antes fué templo de la fiesta, de la alegría, del valor y del arte.

Y me pareció que por un momento, el redondel que aparecía lleno de hierbajos se veía cubierto por aurea capa de menuda arena; que las tablas de la barrera se enderezaban, que el tejado aparecía cubierto con los ladrillos que antes estuvieron en los tendidos y que estos los palcos, las gradas cubiertas y en una palabra, todos los ámbitos de la plaza aparecían ocupados por hombres cuya cabeza iba cubierta con el típico *cordobés* y de mujeres de ojos negros y chispeantes, labios tentadores y rostros divinos, con cuya blancura intentaba en vano competir la de las clásicas mantillas que

prendidas con rojos claveles ostentaban, siguiendo todos con miradas ansiosas los movimientos de los lidiadores, cuyo traje de luces lanzaba miles de destellos al ser heridos por la luz del sol, pugnaban en noble lid por conquistar los aplausos de las berinosas haciendo mil proezas de arte y valor, ya bregando con los encarnados capotes, ya colocando los pares de rehiletos en el morrillo del astado bruto que lanzaba mujidos de dolor que retumbaban como una amenaza, ya, en fin perfilándose y clavándole el estoque para arrancar la existencia á la temible fiera.

Y al volver á la realidad, al ver que en lugar del cuadro de vida y alegría que creí contemplar por un momento, solo había en torno mío ruinas, soledad, miseria y desolación, subió á mis labios la frase de protesta contra el abandono y el egoismo de los hombres y renegué de aquellos que con su indiferutismo y mezquindad habían convertido en solitario y ruinoso edificio nuestro circo taurino desatendiendo la voz de todo un pueblo!

*Sor Pacífico.*

## ¿Habrá toros?

Como dijimos en nuestro número anterior nos personamos en la Plaza y según el dictamen de D. Fernando Ros, puede darse una corrida haciendo reparaciones poco costosas.

Todavía no se puede decir nada mas concreto porque D. Luis Maestre que es el que se entiende para todo lo referente á la plaza está en el campo.

¿Accederán los dueños á que haya corrida?

Es de esperar que sí, porque no tendría explicación una negativa en este caso.

